# Julio Cortázar X ALFREDO BRYCE ECHENIQUE



Una noche en que regresaba *solitario* a mi casa, recuerdo haberle escuchado decir a un joven escritor cuyo primer libro se anunciaba por aquellos días, que gracias a Cortázar había aprendido a escribir. Yo estudiaba literatura, también, y cuando apareció aquel primer libro lamenté que aquel joven escritor no hubiese leído a Cortázar antes. En su libro, aparte de unas líneas en que se le iba la mano vía sensibilidad (y que aún recuerdo con cariño), lo que había más bien era un enorme respeto por el sujeto, el verbo y el predicado. Más tarde, en otro libro, sí noté que había leído a Cortázar, porque, aunque sus preocupaciones temáticas eran otras, y también sus resultados, escribía realmente como le venía en gana, y se podía notar que ya no andaba sujeto a normas gramaticales, que la verborrea había desaparecido y que tampoco buscaba ser el que ha predicado. Tenía más bien un problema de lenguaje, pero eso no me disgustaba, por más trabajo que un problema así pueda causarle a un escritor. Ahora como que trataba de compartirlo todo con el lector, vía sensibilidad (un problema de palabras, repito), y buscaba que, en la medida de lo posible, un poco como a Cortázar, se le fuera la mano hasta encontrar la verdadera libertad.

Pero dejemos a ese joven escritor. Me sería fácil hablar de él porque le veo casi todos los días. Y no digo todos los días, porque hay veces que se duerme veinticuatro horas seguidas y entonces no lo ve ni Dios. En cambio a Cortázar lo he visto pocas veces en mi vida, y quiero contar cómo fue, aunque no sea más que por el bien que le hizo a aquel gran dormilón. La primera vez que vi a Julio Cortázar, en mis épocas de estudiante, fue aplaudiendo con unas manos largas, con sus dedos tan largos como *Rayuela*, y obviamente tan imprescindibles como los capítulos prescindibles de *Rayuela*. Además, porque aunque Cortázar haya escrito un libro que el *Times Litterary Supplement* calificó de tan importante como el *Ulises* de Joyce (te cuento, Julio), sólo tiene diez dedos y, como cualquier común mortal, ningún deseo de perderlos. Sólo diez. Mitificadores que son.

Bueno, decía que estaba aplaudiendo y añado que sonreía, que le sonreía a otro escritor que acababa de pronunciar un discurso de esos que uno empieza a mirar si ya llegó la policía. Cortázar era un hombre de unos veinticinco años, treinta máximo, para que no sigan llamándome exagerado. Me cayó muy simpático, sobre todo estoy seguro de que, al mismo tiempo que aplaudía, estaba pensando en lecturas Zen y preguntándose cómo era el sonido de una sola mano al aplaudir. Ahora recuerdo que yo andaba leyendo *El cazador oculto* por aquellos días, pero que esa noche regresé a leer cualquier libro de Cortázar, porque con él me sucede siempre que el libro suyo que me gusta más es el que estoy leyendo en ese momento. Tremenda desilusión. Decía el libro que Cortázar había nacido en 1914. Tenía pues, cincuenta años. O sea que yo había visto al hijo de Cortázar.

**Por Alfredo Bryce Echenique**

# MIRANDO A CORTAZAR PREMIADO

Después lo vi mil veces más en esas reuniones de latinoamericanos, en las cuales nunca estaba, y que siempre empiezan tarde y acaban mal y sobre todo nunca porque uno nunca realiza esos sueños, y cosas como que la chica que dice che no es argentina sino que vive con un argentino y se le ha pegado el che y entonces Pepe, que había visto en ella a la Maga, se entera de que el argentino se le ha despegado a ella, por eso llora y bebe tanto para ser la mujer. Total que Pepe, por haberle metido caballo con la misma desesperación con que cuenta, canta Gardel en una radiola más vieja de la que recomienda Cortázar para estos menesteres, Pepe, como Leguisamo en el tango, termina perdiendo *por una cabeza*. Ella le agradece su bondad, y también la dirección del médico en Holanda. Luego Pepe le presta la parte de su beca destinada a cigarrillos, masoco el Pepe, en el fondo del vino sabe que lo hace para recordarla llorando a fin de mes cuando Gardel cante en otra con vino barato, *y estuve un mes sin fumar*. Rocamadour no nacerá. La conversación sobre Cortázar fue el momento más agradable para mí, sobre todo porque me enteré de que sí era el que vi aplaudiendo. Que lo que pasa es que Cortázar parece mucho menor de lo que es. Cortázar es Rocamadour, dice Pedrito, que estudia con Goldman, y se viene de bruces borracho. Tercero que se viene de bruces borracho. Nos retiramos inmadurísimos. La ciudad es París. Sucede todavía.

Ahora estoy seguro de que cuando vea a Cortázar por segunda vez lo reconoceré, aunque los libros digan su verdadera edad. Tenía esta convicción, y también la de que lo iba a ver por primera vez, ya que el haber creído ver a su hijo la primera vez, como que me había hecho no verlo, olvidarlo casi, se me habían borrado sus facciones, era como si hubiera sido a la de mentiras, ésta no vale, algo así. Mitificadores que son.

Había una vez... Perdón. Estábamos una noche en el metro, y apareció Cortázar. Cortázar, dijo Pedrito. Cortázar, susurró Pepe. No dije yo: Cortázar aparenta veinticinco años y ese hombre tiene muchos más. Rosa, que era mi camarada, evitó que me lincharan, diciendo que era el padre de Cortázar. Bajó la tensión que había entre nosotros, y nos bajamos nosotros también del metro para seguir a Cortázar y ver quién era. Entró en la dirección en que vivía Cortázar. Rosa dijo que no tenía nada de raro que padre e hijo vivieran juntos, en París, podría su papá estar de visita o algo por el estilo. Yo pensé que ya conocía al padre y al hijo, o mejor dicho, al abuelo y al nieto. Me faltaba Cortázar... Entonces nos dimos cuenta de que ya no nos quedaban cigarrillos y de que el metro del padre de Cortázar había sido el último de esa noche. Rosa acusó a Pepe de revisionista, pero las dos horas siguientes las caminamos juntos porque era mejor despertar una sola vez al guardián nocturno del hotel para que así nos odiara menos y se disolviera un poco entre el grupo su clásica maldecida. Mitificadores que son.

Muchos años después, frente al número 44 de la rue de Rennes, el que suscribe habría de recordar aquella tarde jamás remota en que Rosa lo llevó a conocer a Cortázar. "Ahí está", le dijo, señalándole el libro que esperaba su lectura, cerrado, inerte, como Leticia en *Final de juego*. Era el año 1956, se acababan de conocer, y Rosa quería que conociera a Cortázar. "Las palabras tienen vida propia –añadió–. Sólo es cuestión de despertarles el ánima." Y algún día iban a terminar el colegio y se iban a ir a París para conocer... para conocer... Ese día, después de leer un rato juntos decidieron que ese día se iban a ir a París para conocer a Cortázar que seguro tenía más de gitano que de rioplatense porque él sí que sabía despertarle facilito vida propia a las palabras.

–Lo pregonaba en cada uno de sus libros.

–¿Qué –preguntó Rosa.

–Se te está viendo la otra –cité.

–¿Qué se me está viendo?

–Rosa *la Première et* Rosa *la Seconde* –suspiré, i
mi viejo perro boxer que, de joven, se arrojaba d
lín de la piscina, aquel verano en que conocí a Rosa *l*

–Proust de pacotilla –me dijo Rosa *la Seconde*. M
to como a Pepe, la noche en que le dijo revisionis

Entramos al 44, y el joven escritor que una noche
decido haber leído a Cortázar, estaba sentado jun
del *Libro de Manuel* y uno tras otro le caían por la
bolígrafos secos a punta de tanto firmar autógrafo
tázar iba lanzando al aire, gentil con todo el mun

–Si sobrevivo te lo presento –me dijo el joven e

Yo, el presentable, le advertí terminantemente
le dices revisionista a Cortázar no te vuelvo a ver
en la vida.

–Imbécil –me dijo Rosa. De su cartera sacó u
*Manuel* leidísimo, subrayado y todo, y se lo entr
Cortázar. Después sacó otro libro, y ése fue el únic
firmó el joven escritor aquella tarde, en la firma-
de solidaridad con el pueblo de Chile. "A Rosa, c
ranza de que algún día se convierta en (mi) revisio
mó: "este cuerpo". Se mataron de risa, Cortázar in
ra ver. Era un hombre muy simpático.

La segunda vez que vi a Julio Cortázar fue en ca
Ramón Ribeyro. Mi gran amigo alzó su copa de
puso un brindis. En el aburrimiento otoñal de l
literarios, los Goncourts, Feminas, etc. (desde Sai
no creo haber leído un Goncourt que no me hay
do jaqueca... Hace años que no tengo una jaque
ño), el libro verde de Sudamericana acababa de ga
mio, en su versión francesa de Gallimard, Julio C
necesita ni cree en los premios. Eso es cosa suya. Y
sa fácil porque como escritor nació premiado. C
los beneficiarios de su premio *(Médicis Etranger*),
regalías y entrevistas y participaciones en tribunal
Russell. Alegres, aceptamos entonces el brindis
anfitrión. Y pasamos a hablar de otras cosas. De ta
Y yo pensaba en el joven escritor que una noche
dicho que gracias a... Realistas que son.

Pasamos a hacernos más amigos. Nos reímos
cordando definiciones de diccionarios increíbles
que desempolvar tan rápidamente como se empo
nos Goncourts, algunos Renaudots, no sé. La mej
che fue la que un amigo chileno acababa de cont
cía aquel diccionario: "Madre putativa: aquella q
ta madre". Fueron horas muy agradables y las he
casa de Julio. Recuerdo su viaje a Sicilia. Recuerd
que en su casa lo felicité por el precioso pulóver p
llevaba puesto. Resultó que era islandés. Y un ra
no sé si fue el vino, o algunos cuentos de Julio, m
mal temor después de todo lo que he contado: lo
lóver. Me rompí a hablar de mi viaje a México, el
sado. Temía que desapareciera como su pulóver,
captar toda su atención. México le interesaba m
guien allá le interesaba mucho. Siempre había a
obra de Tito Monterroso. De Augusto, de Tito, la
go, a quien recuerdo hablándome con tanto afecto
de Julio. Cuando vayas a México te daré su dire
ro, hombre... Realistas que son.

Y aquí termino esta historia, o nota o como
marla. Más detalles sobre el *Médicis Etranger* se los
el propio Julio Cortázar, si algún día se le ocurre
go así como *El cronopio premiado,* o *Instrucciones*
*te para recoger un trofeo chiquito*. Esas cosas de él,
ben. A mí todo esto se me ocurrió la noche aqu
por primera vez estuve largo rato con él, la del b
del premio. Lo estuve mirando un rato y sus pa
siempre buena moneda viva. La única que hoy de
rizarse, para bien de *muchos* (cabría decir). Claro,
mi artículo se ha llenado un poco de situaciones
das y de amigos y hasta se ha alargado un poquit
jor. Para que mis lectores no se me amarguen, v
un gran dato: cualquier periódico de México debe
fortuna por la primera foto de Julio Cortázar y T
rroso juntos. Imagínense una foto de este gigante
que dicen que sigue creciendo, con Tito Monterr
lo crece en el recuerdo de los que lo hemos conoc

*Este retrato está incluido en* Crónicas
*de A. Bryce*
*Se reproduce por gentileza de la Editorial*

mitando a
el trampo-
*a Première*.
e dolió tan-
ta.
había agra-
to al autor
cabeza los
s que Cor-
do.
escritor.
a Rosa: si
nunca más

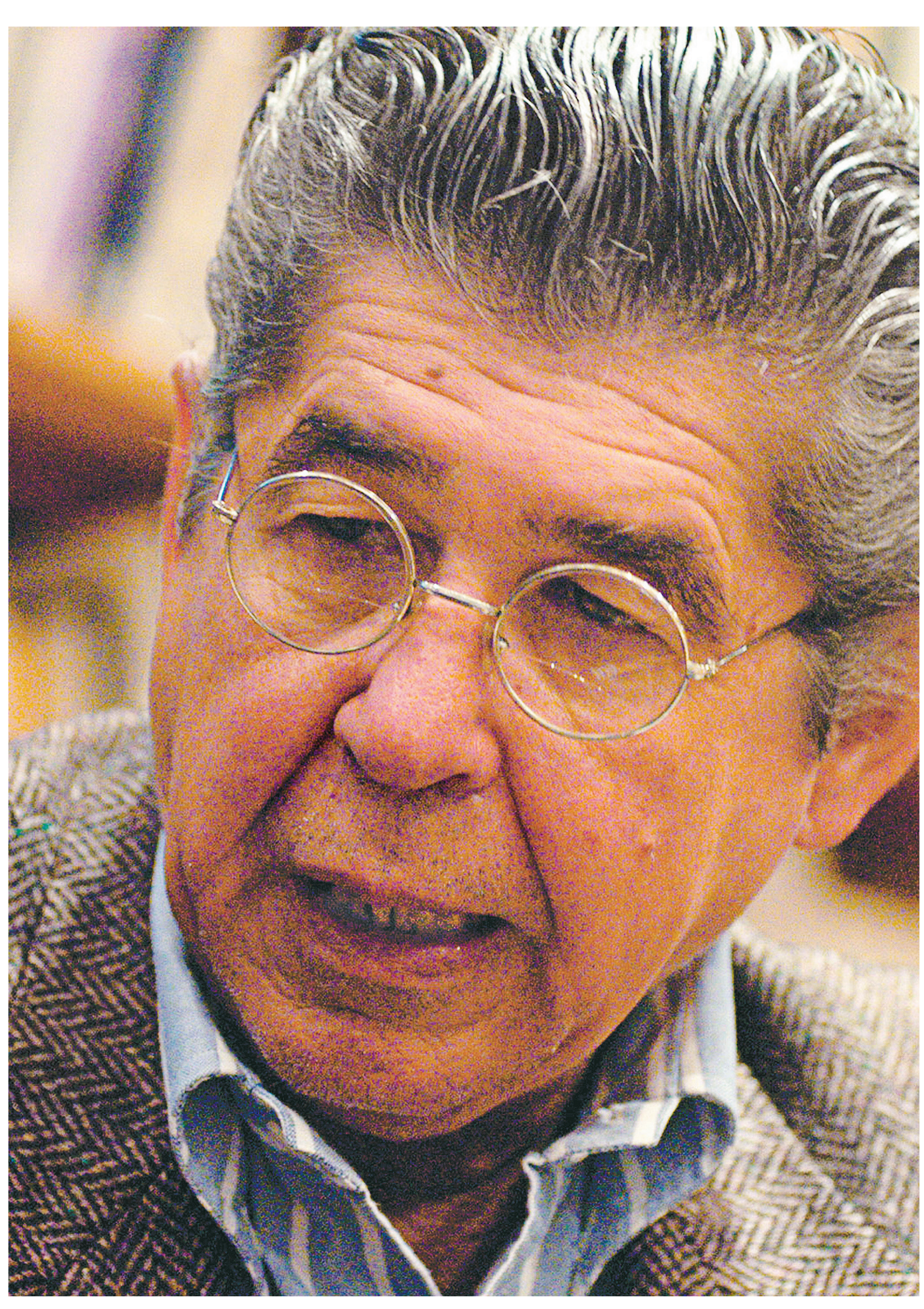
n *Libro de*
egó a Julio
o libro que
exposición
on la espe-
nista." Fir-
tervino pa-

sa de Julio
vino y pro-
os premios
nt-Exupèry
a produci-
ca en oto-
nar un pre-
Cortázar no
tal vez co-
Otros serán
y tirajes y
es como el
de nuestro
ntas cosas.
e me había

mucho re-
que habría
olvan algu-
or de la no-
arme. De-
ue se repu-
epetido en
o la noche
eruano que
o después,
ás mi nor-
vi sin pu-
verano pa-
pero logré
mucho. Al-
dmirado la
de mi ami-
o de la obra
cción. Cla-

deseen lla-
s podrá dar
escribir al-
*a un gigan-*
ustedes sa-
ella en que
brindis y la
abras eran
bería valo-
después de
algo absur-
o, a lo me-
oy a darles
pagar una
to Monte-
argentino
oso que só-
ido.

personales
*Echenique.*
*Anagrama.*



# VERANO 12 JUEGOS

## CRUCI-CLIP

Anote las palabras siguiendo las flechas.

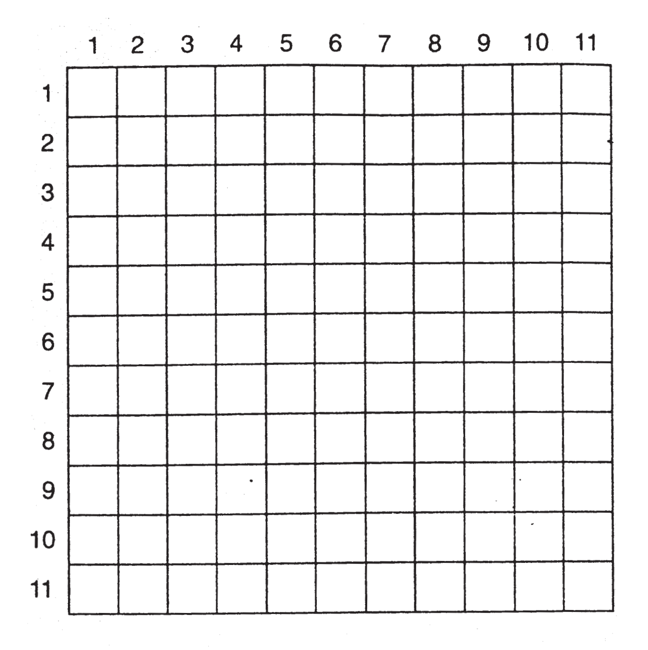
Definiciones (verticales, en la fila superior): SIN MEZCLA · RELATIVO A LA ÚVULA · ENVASE METÁLICO · TODAVÍA · EN EL FONDO DE UN LUGAR · NITROGENAN

Definiciones (horizontales, en la columna izquierda): GOLPE QUE SE DA CON EL DEDO PULGAR · FRUTO DE LA VID · QUE SE HACE POR RUTINA · ONDAS EN LA SUPERFICIE DEL AGUA · INTERSECCIÓN DE DOS PLANOS · PROHIBICIÓN SAGRADA · SEXTO PRESIDENTE DE EE.UU. · AUSTEROS, ERMITAÑOS · PROVECHOSO · CASAMIENTO

Definiciones dentro de la cuadrícula: DIOSA EGIPCIA · MEZCLADO CON AGUA · INCAPAZ, INÚTIL · ANSIA, APETITO · ÚLCERA DE LA BOCA · CHOZA RUSA · UTILICEN · CEÑIR, RODEAR · VAPORIZADOR, ATOMIZADOR · AUSTERO, SEVERO · INFLORESCENCIA VEGETAL · FECHA DE UN ESCRITO · INSTRUMENTO MÚSICO DE VIENTO · IRRITÓ, ENCOLERIZÓ · SIGNO ORTOGRÁFICO · (MAX) ESCRITOR ESPAÑOL · EL ... CAMPEADOR · ARMA PARA ARROJAR FLECHAS · MANOJO DE FLORES · EXPRESADO VERBALMENTE

## BLANCOS

*Complete los crucigramas colocando las casillas negras, que harán un dibujo simétrico.*



### HORIZONTALES

**1.** Esperma./ Género musical. **2.** Movimiento de las aguas./ Interjección para estimular. **3.** Desinencia alcohólica./ Angustiado, acongojado. **4.** Dura, muy áspera./ Antigua secta budista. **5.** Falló, no atinó./ (Vinicius de) Poeta brasileño. **6.** Tela tramada para mantillas y velos. **7.** Agregar./ (Alexander Graham) Inventor del teléfono. **8.** Símbolo del ástato./ Arma de fuego portátil. **9.** Enseñé a manejar un órgano o miembro estropeado./ Símbolo químico del molibdeno. **10.** Peso molecular expresado en gramos./ Tecla para ingresar datos en el ordenador. **11.** Poema dramático musicalizado./ Alabase, elogiase.

### VERTICALES

**1.** (Voz inglesa) Tanteador./ De sabor ácido. **2.** (Leonhard) Matemático suizo. **3.** Abreviatura de míster./ Cuidado y alimentación de animales./ Consonante del alfabeto. **4.** Verano./ Donante. **5.** Protagonista de "Casa de muñecas", de Ibsen./ Pone título. **6.** Antiguamente, ratón. **7.** Producto usado como disolvente./ (...-oil) Combustible. **8.** Aparato que permite obtener haces concentrados de luz coherente./ Útil para algo. **9.** Carentes de importancia./ Símbolo del tantalio. **10.** Pulas con lima. **11.** Focos de iluminación./ Derramé lágrimas.


## ¡SÚPER RENOVADA!





## SOLUCIONES

### CRUCI-CLIP

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| P | U | L | G | A | R | A | D | A |
| U | V | A | ■ | U | ■ | T | ■ | Z |
| R | U | T | I | N | A | R | I | O |
| O | L | A | S | ■ | G | A | N | A |
| ■ | A | ■ | I | ■ | U | S | E | N |
| A | R | I | S | T | A | ■ | P | ■ |
| F | ■ | S | ■ | ■ | D | A | T | A |
| T | A | B | U | ■ | O | B | O | E |
| A | D | A | M | S | ■ | A | ■ | R |
| ■ | U | ■ | B | ■ | A | R | C | O |
| A | S | C | E | T | I | C | O | S |
| U | T | I | L | ■ | R | A | M | O |
| B | O | D | A | ■ | O | R | A | L |

### BLANCOS

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| S | E | M | E | N | ■ | B | L | U | E | S |
| C | U | R | S | O | ■ | E | A | ■ | ■ | P |
| O | L | ■ | T | R | A | N | S | I | D | O |
| R | E | C | I | A | ■ | Z | E | N | ■ | T |
| E | R | R | O | ■ | M | O | R | A | E | S |
| ■ | ■ | I | ■ | T | U | L | ■ | N | ■ | ■ |
| A | Ñ | A | D | I | R | ■ | B | E | L | L |
| G | ■ | ■ | A | T | ■ | F | U | S | I | L |
| R | E | E | D | U | Q | U | E | ■ | M | O |
| I | ■ | M | O | L | ■ | E | N | T | E | R |
| O | P | E | R | A | ■ | L | O | A | S | E |


## ¿Probó algo así?




La nueva revista mensual